

Nuevo escenario y modernización del transporte público porteño

Encarecimiento de los combustibles podría incentivar el uso de este tipo de movilización, sin embargo este presenta problemas evidentes. La nueva licitación promete solucionar varios, pero los usuarios deben esperar, al menos, a 2027.

Constanza Peña Moya
La Estrella de Valparaíso

Un nuevo panorama económico enfrentan las familias de la región de Valparaíso. La inflación, que se mostraba contenida, nuevamente se presenta como una amenaza, mientras el precio de los combustibles se sitúa cada vez más como una de las grandes preocupaciones. Escenarios como este tienden a propiciar los cambios de hábitos al interior de los hogares, aunque existen algunos más arraigados, a raíz de diversos motivos.

¿Podría notarse un giro en las tendencias de uso del transporte en la zona? Si sube el precio de la gasolina, ¿podrían los autos particulares perder terreno frente a la locomoción colectiva? Las respuestas están lejos de ser obvias, según sostiene Alejandra Valencia, académica de la Escuela de Ingeniería en Construcción y Transporte de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV).

"Esto es variable, porque quizás en una primera instancia no aumente la demanda, pero a mediano y largo plazo, podría ser. En general, la demanda de uso del automóvil tiende a ser bastante inelástica. Es decir, aunque aumente el precio del combustible, hay muchas personas que asumen ese costo y no se cambian de modo", prevé la especialista.

Su explicación apunta a que esta modificación de comportamientos se da en la población "siempre y cuando tengan un buen sistema de transporte público y los tiempos de viaje les acomoden como para cambiarse de modo de transporte". Dicho de otra forma, la alternativa debe



LA IDEA DE LA ANSIADA LICITACIÓN ES LLEGAR A 2.000 NUEVOS BUSES AL TÉRMINO DE LAS TRES ETAPAS.

ser mejor, o al menos igual que utilizar el vehículo propio. Para que exista un cambio de hábitos, debe presentarse un incentivo.

DESIGUALDAD A LA LUZ

"El alza de los combustibles ya ha generado un tremendo impacto para nuestras familias chilenas. Tal es el caso que, en nuestra región de Valparaíso, ya se ha visto incrementado el uso del transporte público, tal como en los microbuses, los trolés y el metro-tren", percibe Frida Reyes, vocera de la Coordinadora Que Pase La Micro.

Como representante de una agrupación nacida con el objetivo de abordar las debilidades del sistema de transporte, expresa que ante esta situación, cobra relevancia la necesidad de propiciar mejoras. "Bien sabemos que el aumento



ACTUALMENTE SOLO DOS UNIDADES DE NEGOCIO SE HAN LICITADO.

de las tarifas en el transporte lo único que viene es a mostrar una desigualdad territorial existente y que se sigue profundizando", dice apuntando a las bajas frecuencias, la ausencia de fiscalización y los límites de horarios y recorridos.

La insatisfacción con el servicio es generalizada.

Como parte de la Encuesta de Calidad de Vida Regional 2025, publicada recientemente por la Fundación Plensa, se solicitó a 1.650 personas, residentes de la región de Valparaíso, que evaluaran la calidad del transporte público interurbano-entre ciudades- y urbano-al interior de su

misma comuna-con notas del 1 al 7. Frente al primer caso, únicamente un 30% manifestó conformidad, atribuyéndole una nota sobre 6. Para el segundo, el porcentaje descendió a apenas un 21%.

NUEVA LICITACIÓN

Modernizar el transporte público en el Gran Valparaíso ha sido una necesidad planteada por autoridades de distintos gobiernos. El pasado mes de febrero y luego de años de sucesivas postergaciones, la Contraloría General de la República dio luz verde a la adjudicación de la primera de tres licitaciones que contempla el proceso global de modernización.

Se trata de una primera etapa que permitirá renovar cerca de 600 buses, incluyendo la implementación del pago electrónico y

PRÓXIMO AÑO

A mediados del año pasado se publicaron las bases de la primera fase de la licitación para el nuevo sistema de transporte público. Fueron 8 empresas -algunas locales y de la Región Metropolitana, pero también tres de ellas extranjeras- las que a inicios de diciembre presentaron un total de 21 ofertas para las unidades 01 y 02 del servicio. En esta primera etapa se contempla la modernización de 600 buses, pero entre las tres licitaciones se buscará alcanzar a cerca de 2.000. Se priorizará que sean de alto estándar y se promoverán los buses eléctricos.

un sistema de control de flota que promete mejorar la cobertura, horarios y frecuencias. Si se sigue el cronograma, comenzarán a operar durante el primer semestre de 2027, contemplando a las comunas de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué, Villa Alemana y Concón.

No obstante, Alejandra Valencia recalca que el impacto será paulatino. "En esta primera instancia, son solo dos unidades de negocio las que se van a ver beneficiadas, por lo que no vamos a ver un cambio estructural o una modernización a luces de un cambio de imagen del transporte público", dice. Como resultado, descarta que el proceso logre responder oportunamente a las demandas de una mejora en el sistema ante el actual encarecimiento de los combustibles.

La primera licitación adjudicó la operación de los servicios de la unidad 01 a la empresa Consorcio Valparaíso, mientras que los de la unidad 02 serán operados por Viña Bus S.A.

Esta última es presidida por Reinaldo Sánchez, conocido empresario del rubro de la locomoción en la zona, quien ha expresado gran preocupación por la continuidad de los recorridos frente al mayor costo de la gasolina.

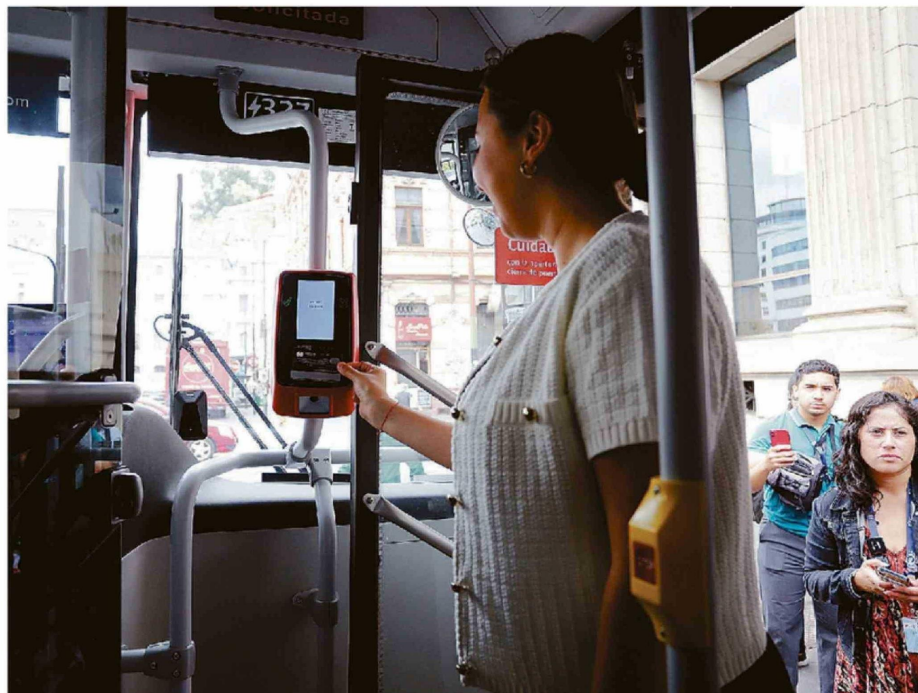
“Nosotros tenemos la proyección de que cada bus que hasta hace poco consumía alrededor de 80 mil pesos diarios, va a pasar a gastar por lo menos 130 mil. La realidad es que no va a dar la plata para el combustible. Algunos nos dicen que la gente podría optar más por el transporte público si suben mucho las bencinas, pero al final los estudiantes no pagan, la tercera edad paga casi nada, y yo no veo de dónde va a salir lo que se necesita para mover los buses”, es parte de lo que manifiesta.

Sánchez considera que este escenario incluso podría agravar el alto déficit de conductores que hay en la región, lo que limitaría la capacidad de respuesta frente a una mayor demanda de usuarios. Sobre la modernización de buses a raíz de la nueva licitación, no tiene grandes expectativas. “Todavía falta para que se haga efectiva y yo, que ya soy antiguo en esto, en realidad, no le veo mucho apuro”, afirma.

NUEVOS DESAFÍOS

El nuevo panorama también se extiende a la política con el comienzo de un nuevo gobierno. En ese contexto, y luego de conocerse que se implementará un recorte presupuestario del 3% y la realización de auditorías internas en todos los ministerios, cabe preguntarse si existe la opción de que se someta a una reevaluación la implementación del nuevo sistema de transporte.

La Estrella consultó a la nueva Secretaría Regional Ministerial de Transportes y Telecomunicaciones de Valparaíso, desde donde



SEGÚN EL CRONOGRAMA, EL NUEVO TRANSPORTE PÚBLICO DEL GRAN VALPARAÍSO DEBERÍA EMPEZAR A OPERAR A INICIOS DE 2027

indicaron que la nueva autoridad abordará el tema durante esta semana. El seremi entrante, Matías Valenzuela, comenzó sus funciones recién el pasado miércoles, motivo por el que desde la cartera aludieron a que se encuentra en fase de instalación.

“Asumo este desafío con un profundo compromiso hacia la región de Valparaíso. Mi expectativa es avanzar decididamente en un sistema de transporte más eficiente, moderno y seguro, que responda a las necesidades reales de las personas. Queremos fortalecer la conectividad en cada territorio e impulsar proyectos que mejoren la calidad del servicio”, fueron sus primeras palabras tras oficializarse su nombramiento.

Más allá de cómo siga desarrollándose el proceso para la modernización del transporte, los contratos adjudicados en la primera licitación, entre los dos operadores y el ministerio, son elementos administrativos plenamente sujetos a la normativa vigente. Su validez es de 10 años, con la posibilidad de extensión a 4 adicionales, según el desempeño de la empresa y sujeto a una revisión.

RECAUDO ELECTRÓNICO Y VALIDADORES

La implementación de un sistema de recaudo electrónico de tarifa en todo el Gran Valparaíso es uno de los objetivos que están considerados en este primer proceso de licitación. El propio Ministerio de Transporte será, según se indica, el que implementará los distintos sistemas necesarios para que sea puesto en marcha. Para ello, aseguran que se realizarán otras licitaciones públicas complementarias a la de modernización del transporte. Cabe recordar, sin embargo, que la instalación de validadores electrónicos es una demanda histórica en la región, que permanece sin respuesta. Ya en 2022, se exigió a las empresas del transporte que instalaran estos artefactos: se otorgó un plazo de 36 meses que en la mayoría de los casos no se cumplió. El objetivo es mejorar la seguridad dentro de los buses, protegiendo a los pasajeros, así como al conductor.

¿ELECTROMOVILIDAD?

Otra consecuencia del histórico aumento de los precios fue la reapertura del debate en torno al uso de combustibles fósiles. Al respecto, y buscando dar cumplimiento a lo explicitado en la Estrategia Nacional de Electromovilidad, se contempla que de los 600 buses a renovarse en la primera licitación, un 40% sean vehículos de propulsión eléctrica.

“Estamos aún bastante bajos en cuanto al uso de electromovilidad en la región”, observa la experta de la PUCV. “La idea es avanzar hacia una mayor electromovilidad, sobre todo en el transporte público, pero hay sectores en los

que los buses eléctricos probablemente no van a circular: por ejemplo, la parte alta de los cerros o sectores con quebradas, con muchas pendientes. Puede que el bus eléctrico no tenga el rendimiento o que no logre circular de acuerdo a las pruebas que se realicen. En esos casos, el sistema va a seguir siendo a través de combustible diésel”, explica. También advierte que la transición energética es un proceso largo y complejo.

“Es el Estado el que se encarga de las electrolineras y de entregar al operador las plantas para que puedan cargar los buses eléctricos. Mientras que eso no esté y no haya una

mayor inversión en cuanto a electrolineras a nivel del país, y no solo en el transporte público, sino también para automóviles privados, no podremos ir avanzando hacia una mayor electromovilidad dentro de la región”, sentencia la académica.

LO QUE SE INCLUYE

En concordancia con este punto, el documento titulado “Contenido Esencial: Licitación del Sistema de Transporte Público Mayor del Gran Valparaíso” reconoce que “en el caso de los servicios prestados por buses eléctricos, uno de los mayores desafíos a enfrentar en la presente licitación radica en el desarrollo de la infraestructura destinada a la gestión de la carga de sus baterías, lo que constituye una condición habilitante para su operación”.

Según se compromete, “el Ministerio proveerá, en los inmuebles asignados a dichos servicios, el número de cargadores que sean necesarios para la correcta operación de los buses, procurando que éstos no sean una restricción o limitante a ninguna estrategia de operación, carga o gestión de baterías. Por último, en los casos donde

40%

de buses eléctricos se incorporarán en la flota de 600 buses que serán renovados.

justificadamente el operador estime que los terminales o centros de carga asignados a la Unidad de Servicios sean insuficientes para la correcta operación, podrá proponer el uso de terminales adicionales”, se explicita.

¿Qué más se promete en la licitación? A modo de resumen, se apuntará a “mejorar la experiencia de viaje en todo el sistema” en tres líneas de trabajo. La primera es un “nuevo estándar para la flota, incorporando elementos de accesibilidad universal y facilidades tecnológicas, como Wi-Fi gratuito y la posibilidad de cargar teléfonos celulares en ruta y climatización”.

En segundo lugar, se pretende “potenciar el uso y desarrollo continuo de funcionalidades en la aplicación RED Regional, que además de informar sobre los servicios y el estado de la red, facilita la interacción con las personas usuarias”. Por último, se contempla “un sistema de recaudo electrónico en todo el sistema, con lo cual se busca generar un salto de calidad significativo en las condiciones de seguridad a bordo de los buses, como también en la interacción entre usuarios, usuarias y personal de conducción”.

Frida Reyes, vocera de Que Pase La Micro, cree que no es buena señal que la operación de una de las unidades se adjudicara a un operador ya conocido. “Siguen participando los mismos de siempre, aquellos que en años anteriores han incumplido una y otra vez con sus contratos”, acusa. Recuerda que en 2024, un informe de la Contraloría General de la República ratificó las denuncias de usuarios sobre disminuciones arbitrarias en diversas flotas, a la vez que detectó que cerca de 1.500 buses incumplieron la frecuencia que se exige a los operadores. ❌